

**‘Dos más dos ya no son cuatro’ Por Juan Marín Lozano (Secretario general Ciudadanos Independientes de Sanlúcar).-**

La mayoría democrática la concede legítimamente un 51% y no un 40% de los votantes como nos quiere hacer el PP con su propuesta de elección de alcaldes para las municipales 2015, sesgando así el principio de representatividad y usurpando a los ciudadanos su libre decisión de apoyar a grupos que no formen parte del bipartidismo.

---

No creo ni puedo apoyar una reforma que no pase porque los ciudadanos puedan elegir libremente a quienes quieran que les representen, en listas abiertas y no por la imposición de unos partidos que en pleno siglo XXI practican el sectarismo político en vez de la cultura democracia, como pretenden hacer creer a los votantes. La reforma del PP persigue el único objetivo de perpetuar en el poder a los suyos a cualquier precio, buscando incluso el apoyo de grupos como CIU, ERC o Bildu y eliminando de un plumazo a todas las otras opciones políticas de este país.

La amenaza de fuerzas emergentes y nuevas opciones como Ciudadanos, UPyD y Podemos han hecho reaccionar al gigante político de la mayoría absoluta, ante una estrategia política que al PP le estaba saliendo bien hasta las europeas.

Ahora, viéndole las orejas al lobo y con las municipales a la vuelta de la esquina, cambian las normas de juego al final del partido y pitan penalty aunque la falta se haya producido en el centro del campo, y todos tan contentos porque como jugamos en casa el público es mío.

Yo a esta forma de proceder la tildo simplemente de cobardía política; de no ser capaz de afrontar los errores durante casi cuatro años; de no haber sido capaz de cumplir lo pactado con los españoles en su programa electoral y de buscar una gatera por donde meter la cabeza para poder seguir manteniendo a los fieles que hacen lo que el jefe supremo ordena y manda, porque al que no lo haga lo eliminan de la foto final.

Democracia es aceptar las decisiones de la mayoría y respetar a las minorías; democracia es respetar una Constitución que no se debe vulnerar con leyes sin consenso; democracia es respetar la representatividad y legitimidad que tienen la mitad mas uno de los españoles que ejercen su derecho a voto, y no un 40%.

Una reforma electoral exige diálogo, acuerdos e incluso modificaciones de la propia

Constitución, definir un sistema no solo para las municipales sino para todos los demás procesos, o ¿se podrá elegir por mayoría absoluta al próximo presidente del gobierno con un 40% de los votos?

¿Debe gobernar la lista mas votada? Si. ¿Haga lo que haga con la ciudad? No. Por eso mismo no puede impedirse la posibilidad de mociones de censura o acuerdos electorales que fiscalicen la gestión de los gobernantes, y esto sin duda es lo que parece pretender esta reforma impuesta, una más de este gobierno al conjunto de la sociedad española.

Con la apisonadora del poder en funcionamiento permanente están asaltando mis derechos y mis principios democráticos. Los míos y los de millones de ciudadanos que debemos seguir movilizándonos para exigir desde la ética y la lógica a aquellos que se han olvidado de lo que le ha costado a este país vivir en democracia.